

# Pasado, condena a posibles amnistiados

El gobierno de Daniel Ortega, que en el último mes ha violentado la Constitución cuantas veces ha querido, ha hecho una alharaca, al conocer la firme decisión de algunos diputados opositores, de someter ante el Legislativo una amnistía, para el ex presidente Arnoldo Alemán y Eduardo Montealegre, acusados por el sandinismo de sonados casos, anteriormente sobreseídos en el caso de Alemán, y a Eduardo Montealegre en los Ceni's.

Pareciera que concederles amnistía -perdón concedido por el poder político para ciertos delitos particularmente políticos- causa escozor a los que generan opinión pública en los medios, especialmente a los sandinistas, por lo que éstos últimos se han tirado a la calle, con el propósito de no permitir que del recinto legislativo, salga el ansiado perdón, y así liberar de una vez por toda, a estos dos políticos, constantemente chantajeados por jueces al servicio del orteguismo.

Las alteraciones del orden público en los alrededores de la Asamblea Nacional, así como demostraciones violentas de grupos afines al gobierno, ya se dejan sentir, afectando la economía, la paz y la tranquilidad de las clases más vulnerables.

Managua ha quedado una vez más paralizada, aún sin debatir la amnistía, la cual fue postergada para la próxima semana. Es imposible transitar por las pocas calles de la des-venecijada capital, ocasionado cuantiosas pérdidas económicas.

Indudablemente que el tema de la amnistía, ocupa la atención de los nicaragüenses, la misma, no favorece en nada al

ex-presidente Alemán, ni al banquero Montealegre; quienes reciben la desaprobación de los que tienen la oportunidad de generar este tipo de noticias en los medios de comunicación. La polémica ha servido para que otroras connotados opositores al orteguismo se hayan desmascarado: Guillermo Argüello Poessy, René Herrera, José Marengo, Roberto Rivas, entre otros, cambiándose de acera, por unos dólares, despotrican en contra del político, -Alemán- que les catapultó a los diferentes puestos, en el ocaso de sus vidas, hoy Ortega, pugna por mantenerlos al frente de sus cargos. Es una bofetada en la cara del pueblo, la postulación de Rivas en la presidencia del CSE de parte del Ortega

El proyecto de amnistía sometido por los diputados opositores ante la Asamblea, no debería de causar tantos estragos por ser inviable, ya que de aprobarse, el gobernante no dudará en vetarlo, regresando a la Asamblea en busca de una mayoría calificada, de lograrse, el gobierno se ampararía ante la Corte Suprema de Justicia dominada por el orteguismo, teniendo aún otra oportunidad de malograr el empeño de la oposición, cuando cualquier ciudadano ofendido por la amnistía de Alemán y Montealegre puede ampararse, pasando la resolución a la Suprema, por el tiempo que éstos quieran, cuyos resultados que sólo favorecerían a Ortega y su proyecto.

Tomando "el rábano por las hojas" hay verdades irrefutables que nadie puede obviar. El gobierno Ortega está distante de lograr la ansiada gobernabi-

lidad que necesita el país. La Asamblea Nacional, compuestas por 91 diputados, 53 opositores o al menos lo fueron alguna vez; contra 38 leales partidarios y defensores de Ortega. Como si fuera poco, los 53 diputados de la mal llamada oposición, se subdividen en grupos disidentes de los partidos que lo llevaron a ese escaño y que en cualquier momento, valoran en \$ dólares sus votos, por lo que cualquier cosa puede suceder y lo confirmaron el grupúsculo ALN el pasado martes 9 y miércoles 10 de febrero, pidiendo -parte de la res,-al menos tres cargos, de los 25 por elegir, para sumarse al número mágico, el voto 47.

Indudablemente que la carta de presentación del gobierno Ortega es: el chantaje, la extorsión, la exacción, la prebenda, y el mandar a apalear a sus adversarios políticos, con tal de lograr sus objetivos y hasta usar inmorales propagandas, nunca vistas en los anales de la trágica historia política nicaragüense. Mejor lección de civismo no pudo haber recibido la niñez nicaragüense en el inicio del presente año escolar, de parte del gobierno

Creemos, que la amnistía podría ser viable, si Alemán y Montealegre y sus más cercanos colaboradores decidieran luego de obtenerla, apartarse de la política. Con lo anterior, no pretendemos estar de acuerdo con el desgobierno de Ortega y sus huestes, quienes también deberían de acompañar a los antes mencionados y darle oportunidad a nuevos cuadros, de los muchos que hay en ambos conglomerado políticos.

Pero todos sabemos el final de todo este relajó, que es y seguirá siendo trágico para la población, los caudillos se entenderán, los 25 cargos se los repartirán a conveniencia Ortega-Alemán. En caso contrario junto a Montealegre irán a parar a la cárcel. Ortega una vez más, podría salirse con la suya, pero su triunfo sería pírrico, si los señalados -Alemán Montealegre- aceptaran el juicio, el mundo entero estaría a la expectativa, tapándole la boca a sus detractores; de donde saldrían fortalecidos.

Una vez más, Nicaragua es estremecida por sus verdugos -clase política-, que sólo buscan sus beneficios personales a costa del empobrecido pueblo. El daño está hecho, Nicaragua vuelve a ocupar los principales espacios noticiosos. Usted como expectante de tan detestables actos, puede concluir que chantaje, amnistía e impunidad, no hacen química.

Creemos que lugar de amnistía, lo que nicaragüenses necesitamos es una Investigación más a fondo, -Comisión de la Verdad-, integrada por patriotas de valía, cuya investigación comprenda los últimos 30 años 1980-2010, patrocinada o auspiciada por la ONU y países que durante ese tiempo, han ayudado a Nicaragua, de lo contrario los nicaragüenses se encaminamos a otra guerra civil, por la torpeza de Ortega, Alemán y Montealegre. Lo que sucede en torno a la amnistía y las 25 jugosas plazas vacantes, es un pleito entre mafias o malvivientes que fajan por obtener lo mejor de la "res pública" llamada Nicaragua.